



LA XI PEÑA PEDAGÓGICA

Estos encuentros, de carácter informal entre el profesorado de la PUCMM, se organizan dos veces al año para compartir ideas y opiniones sobre los artículos del último ejemplar del Cuaderno de Pedagogía Universitaria. En esta Peña se trataron dos ejemplares anteriores: “PUCMM: 50 años sembrando Verdad y Ciencia” e “Investigación sobre la práctica docente”. La reunión se llevó a cabo el 7 de febrero de 2013, en Santiago. A continuación reseñamos las ideas principales

Los articulistas del ejemplar anterior que estaban presentes en la Peña se presentaron y comentaron el contenido de sus artículos y la motivación de escribirlos. Estas personas eran: Fernando Rojas, Marino Grullón y Dinápolos Soto Bello por el ejemplar sobre los 50 años de la Universidad; y Martha Báez, Orisell Medina, Evangelina Hernández, Agustín González y Claudette García, por el ejemplar sobre la investigación docente.

Con relación al primer ejemplar en discusión, el profesor Rojas indicó que en su artículo trató de exponer lo que había sido la formación del médico en salud comunitaria en el pasado y lo que se quiere lograr en los próximos 50 años. En efecto, el médico que el país necesita ahora no es el mismo que pensábamos en los años 70. Hoy no es solo un título de grado, sino un especialista clínico, familiar, investigador, o un especialista en salud mental. Observar las cosas a largo plazo permite descubrir ideas. Por ejemplo, en el año 1978 se decía “salud para todos en el 2000”. Hoy, en el 2013, la salud comunitaria es más necesaria que nunca; aunque no llegamos a la meta, seguimos luchando para alcanzarla. Es un hecho que tenemos muchas energías para los próximos 50 años.

El profesor Grullón puntualizó que había escrito sobre el tema de la espiritualidad cristiana en la Universidad, algo de lo que no se considera experto. Se dejó guiar por el espíritu y por sus propias vivencias en la Institución. Desde joven estuvo ligado a los asuntos pastorales, luego vino su condición como profesor y luego como gestor académico. Escribir el artículo fue una experiencia enriquecedora que le permitió verse a sí mismo y extrapolar que es posible el desarrollo de esa conciencia espiritual en todos, solo hay que estar abierto.

El profesor Soto Bello recordó al grupo que su artículo versaba sobre investigación y desarrollo y su importancia para la Institución y para el país. En la Peña, el profesor hizo énfasis en el valor de la investigación vinculada al currículo. Es la vía para que los estudiantes participen en labores de creatividad intelectual. Es cierto que durante la carrera no se pueden hacer investigaciones profundas, salvo excepciones, pero es fundamental el estímulo de la creatividad, y esto depende de los profesores. En una revista de los años 70 de esta Universidad, Magíster, se publicaban artículos relativos a las clases que se daban, de problemas difíciles que aparecían durante la docencia. Siempre hay estudiantes destacados que les gusta investigar, y el profesor se da cuenta. En estos casos el profesor les dice: “este problema está difícil, hagan una investigación para resolverlo y luego lo publican en un artículo”. En aquella época, la revista mencionada era el medio para ello. Los estudiantes se sentían felices y los profesores también. Revistas como esa se encuentran ahora en internet, es un nivel de investigación ligera y no hay que atemorizarse. Sin embargo, hay un problema serio con el tiempo, actualmente. Profesores con mucha carga y estudiantes con 26 créditos en un período no pueden hacer investigación. En los años 80 los créditos de un período no llegaban a 18. Hace poco le presenté la posibilidad de investigar un problema a un estudiante, y aunque estaba muy motivado, terminó diciéndome que no tenía tiempo. El no crear condiciones favorables para la academia afecta la fortaleza institucional de la PUCMM.

Una profesora de Ciencias Básicas añadió que se había topado recientemente con un artículo sobre la vinculación universidad-empresa para financiar investigaciones. Sin duda, es una alternativa de solución posible.

La profesora Báez aprovecha el momento para conectar la Investigación Sobre la Práctica Docente o ISPD (tema del segundo ejemplar en discusión) con la práctica de investigación más amplia de la Universidad. La primera está muy delimitada, es una práctica que busca alimentar la docencia, es decir, generar conocimiento para contribuir a solucionar problemas en la docencia, ser más eficiente en lograr el aprendizaje de los estudiantes. Esta investigación tiene muy poca capacidad de generalización. Asumir este estilo de investigación en la PUCMM ha costado mucho esfuerzo entre los



que lideran este tipo de investigación y de los profesores que están acostumbrados a investigar desde otras perspectivas. Se recogen y se analizan evidencias de cosas que pasan en aula, en la propia realidad y que pueden ser transformadas. La metodología no tiene por qué dejar de ser rigurosa, pero el proceso lleva al profesor a una experiencia de reflexión y de crítica de la propia práctica, lo cual ayuda a ser más asertivo en la transformación de la docencia.

La conversación continuó con la profesora Hernández, que habló sobre su artículo acerca de las Residencias Médicas en postgrado. Ella confirma que en el país existe poca tradición de investigación en el área de la docencia de postgrado. Pudo constatar con que los estudios de postgrado en Medicina están conformados bajo una complejidad de instituciones coordinadoras que obstaculiza la concentración del programa en la calidad de la docencia.

Otro de los artículos trataba sobre una investigación en la docencia de la Arquitectura. La profesora Medina relató que su preocupación como docente era la vinculación entre la teoría y la práctica, es decir, cómo los estudiantes pueden extrapolar conceptos estudiados y re-elaborarlos para que constituyan elementos esenciales de su propuesta de diseño. El proceso la ayudó a mejorar lo que podía hacer con sus estudiantes y lo que ellos eran capaces de lograr.

El otro articulista presente era el profesor González. Él comentó lo que había dicho la profesora Báez de que la ISPD conllevaba a que los alumnos tuvieran mejores procedimientos o métodos de aprendizaje. Sin embargo, alegó, es recíproco. El profesor aprende igual y se va dando cuenta de muchas carencias y deficiencias que tiene. Va desarrollando una reflexión sobre su práctica docente pasada. En su caso, él indicó que eso le había impactado bastante. El profesor estaba de acuerdo con su colega Soto Bello: ahora hay muchas distracciones. Es un reto del profesor interpretar y conectarse con lo que el estudiante quiere y lo que le gusta. En la investigación que se expone en su artículo se estudió el uso de simuladores de negocios en la docencia de Administración de Empresas. En el aula era evidente que se estaba pasando de un modelo expositivo por parte del profesor a un modelo de prácticas, a que el estudiante generara ideas a través del proceso. Entonces, el profesor está retado a formarse, a

actualizarse y a conectarse con una modalidad de docencia distinta.

Una de las profesoras presentes tomó la palabra para decirle al profesor González que al oírlo se alegraba de estarlo conociendo puesto que su propio hijo había sido uno de los alumnos durante ese período en que se llevó a cabo la investigación con los simuladores. Ella relató cómo el joven le contaba a ella lo entusiasmado que estaba y cómo todos los participantes del grupo se habían unido más entre sí, a raíz de las experiencias de trabajo de esa asignatura.

Una de las profesoras presentes considera que con la ISPD pasa lo mismo que con la investigación cualitativa, cuyo paradigma epistemológico y metodología ha ido consolidándose con el tiempo y ganando validez.

La profesora García colaboró con el ejemplar siendo entrevistada como coordinadora de las ISPD y acompañante del profesorado en el proceso de investigación. Puntualizó que la insistencia durante la Especialidad en Pedagogía Universitaria era crear y desarrollar comunidades de aprendizaje en torno a este tipo de investigación: los investigadores, el comité de investigación, los asesores disciplinares y los egresados de las otras cohortes que colaboraban como asesores. La intención era sensibilizar a que la investigación se viera como un medio, no como un fin, un medio que procura la innovación y la transformación de las prácticas. La formación integral en una persona genera crisis de incertidumbre y cambio, pero es eso lo que a fin de cuentas permite aprender y avanzar.

Asistentes a la Peña: Fernando Rojas, Mariana Moreno, Zahira Quiñones, Evangelina Hernández e Ivan Mercader de Medicina, Estela María Hiraldo, Estomatología; Gisella León y Rosanna Crespo, Gestión Financiera y Auditoría; Yngris Balbuena, Lingüística Aplicada; Dinápoles Soto Bello, Rocío Rosado y Wanda Sepúlveda, Ciencias Básicas; Leonardo Belliard, Estudios Teológicos, Sumaya Rodríguez y José Alberto Grullón, Ciencias Jurídicas; Orisell Medina, Arquitectura; Agustín González, Administración de Empresas; Marino Grullón, Ingeniería Civil; Sandra Thomas, Psicología; Martha Báez, Vicerrectoría de Investigación; Rosario Corominas, Claudette García, Nora Ramírez y Marta Vicente, Centro de Desarrollo Profesional.